

---

Alarcón, R. (2000).

## **Historia de la psicología en el Perú. De la Colonia a la República.**

Lima: Universidad Ricardo Palma. 334 pp.

---

En los últimos años el interés por la historia de la psicología en América Latina ha ido *in crescendo*. El libro de Rubén Ardila, *La psicología en América Latina* (Ardila, 1986), puede ser considerado el punto de inicio de ese interés, que se expresa también en la creación de los *Cuadernos argentinos de historia de la psicología*, desde 1995 editados por Hugo Klappenbach, en San Luis (Argentina).

Es en el ámbito de este interés que se debe evaluar este libro de Reynaldo Alarcón, dedicado a la historia de la psicología en el Perú, y que quiere “ofrecer una exposición de conjunto del desarrollo histórico de la psicología en el Perú, que vincule el pasado y el presente en una línea que permita comprender la continuidad temporal de su proceso”.

El proyecto es ambicioso: no sólo presentar la historia de lo que podríamos llamar el pasado inmediato (la psicología como profesión, desde hace 50 años; y la preocupación por temas psicológicos de figuras destacadas de la cultura peruana, como Honorio Delgado, Walter Blumenfeld y Alejandro Deustua), sino perfilar también las características del pensamiento psicológico en una dimensión temporal más lejana y, por lo mismo, menos conocida: la Colonia. Ya el subtítulo lo anuncia: De la Colonia a la República.

Propósito difícil este último. El pasado remoto de la psicología en el Perú apenas ha sido explorado. Ha sido Alarcón, precisamente, en trabajos de hace algunos años, quien estudiara las concepciones en materia de psicología de Hipólito Unanue, figura de la vida científica y política en los años de transición del Virreinato a la República, y las ideas psicológicas en esa época. Varias décadas antes que Alarcón, Hermilio Valdizán se acercó también al pasado colonial, e incluso al incaico, si bien desde el ángulo psiquiátrico. Ha quedado como demostración de su interés y su erudición su *Locos de la Colonia*, reeditado en 1988 por el Instituto Nacional de Cultura.

Estos títulos (a los que habría que agregar unos cuantos más, provenientes de otras plumas) conforman la más bien parva producción bibliográfica acerca de la psicología y la psiquiatría en los años de la Colonia.

El acceso a la información de esa época es difícil; la interpretación debe ser cuidadosa y tomar en consideración las ideas imperantes de la época: la búsqueda, por tanto, así como la elaboración conceptual son tareas desafiantes. Por estas razones, la época es aún una *terra incognita* para los psicólogos y psiquiatras.

*Historia de la psicología en el Perú* se divide en tres partes: “Los orígenes”, “Los pioneros”, y, “Profesionalización de la psicología”. En la primera, como ya se dijo, se presentan las ideas de la Colonia y las preocupaciones psicológicas de filósofos y pedagogos. En la segunda destaca el capítulo dedicado a Walter Blumenfeld y a Honorio Delgado. La tercera, la más extensa, expone una detenida panorámica de la psicología como ciencia y como profesión.

Impresiona el conocimiento detenido de la escena psicológica peruana que evidencia Alarcón. La bibliografía que sirve de sustento para su libro se extiende a lo largo de 53 páginas, y puede ser leída casi como un quién es quien en la psicología peruana.

Impresiona, asimismo, la ponderación de sus juicios sobre personajes de la psicología peruana, muchos de ellos aún en actividad. Alarcón describe, da a conocer, informa, pero resulta claro que deja al lector la tarea de formarse un juicio personal acerca de los trabajos y publicaciones que él menciona.

Esta actitud responde a su concepción del trabajo histórico: la ubicación precisa en el tiempo de lo sucedido, de lo publicado, sentando con esto las bases para estudios más específicos, que ingresen a la evaluación de lo aportado por cada cual, así como a la consideración del contexto social que brinden los aportes y los acontecimientos.

Impresiona, por último, la amplia revisión del estado de la investigación psicológica peruana en una serie de áreas, tales como la psicometría, la psicología evolutiva, el comportamiento social, etc.

Sin duda, el detenido conocimiento del que hace gala Alarcón se explica por su larga actividad docente en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en otras casas de estudio, así como por su activa participación en el aspecto institucional y gremial de la psicología en el Perú.

El primer capítulo del libro, “Las ideas filosófico-psicológicas en el Perú colonial”, es breve, con sólo 25 páginas, de las cuales ocho son acerca de Unanue.

La época, como ya se dijo, ofrece grandes dificultades para su estudio. Es así que, por ejemplo, la obra satírica de Juan del Valle y Caviedes no es mencionada, como tampoco lo son las ideas psicológicas y psiquiátricas contenidas en muchas de las contribuciones aparecidas en el *Mercurio Peruano*, publicación en la cual el propio Unanue tuvo un rol distinguido, y que ha sido tratada en detalle por Javier Mariátegui en su libro *El Mercurio Peruano y la medicina* (1994).

Por ello resulta comprensible que este capítulo ofrezca una impresión de fragmentario, como fragmentario es en realidad el conocimiento que en general tenemos de esa época. Aún más breve es, sin embargo, el capítulo 2, “Las ideas filosófico-psicológicas en el Perú republicano”, que pasa revista a la escuela escocesa, el eclecticismo y otras orientaciones filosóficas, así como al positivismo y a la psicología espiritualista.

Mucho más rica en información es la obra en las partes dos y tres. Blumenfeld, Delgado y Segúin reciben un tratamiento detenido, como corresponde a quienes,

en efecto, son figuras centrales en la constitución de la psicología en el Perú. Alarcón presenta los rasgos centrales de la obra de cada uno de ellos; asimismo, personalidades de un significado más circunscrito, son tratadas con detalle. Por ejemplo, Luis Aquiles Guerra.

Sin embargo, Alarcón no se limita a enumerar nombres y aportes vinculados a ellos. Congresos, reuniones internacionales, y desarrollos institucionales, así como la creación de los diferentes programas de formación de psicólogos en las universidades peruanas, son presentados y brevemente comentados en las páginas de su libro.

La obra se nos presenta como un trabajo escrito con un conocimiento exhaustivo de la materia. La erudición de su autor resulta evidente, así como la visión de conjunto que ofrece en esta obra, si bien es necesario anotar que las vicisitudes de la psicología como profesión (es decir, cuestiones tales como el desarrollo de áreas de aplicación de la psicología, la contribución profesional de los psicólogos a terrenos como la psicología industrial, o su activa participación en el trabajo de diagnóstico y psicoterapéutico) han sido tratadas de modo más bien tangencial.

El libro ha sido publicado a fines del 2000. A las cifras redondas se les suele atribuir significación. *Historia de la psicología en el Perú* es una excelente panorámica de lo que ha sido la psicología en nuestro país. Leyéndolo no sólo se conoce el pasado, también es posible entrever algunas líneas de lo que podría ser la psicología en el Perú de los años venideros.

Ramón León

---

Clark, Andy (1999)

### **Estar ahí: cerebro, cuerpo y mundo en la nueva ciencia cognitiva**

Barcelona: Paidós. 304 pp.

---

Circula en nuestro medio el último libro de Andy Clark traducido al español. Quienes hayan leído a Clark se habrán acostumbrado a su estilo: claro, conciso, informativo y divertido (*Microcognition*, 1989; *Associative Engines*, 1993). Sus libros nos ponen al día con lo último del desarrollo de la ciencia cognitiva. *Estar ahí* no es una excepción al patrón. Pero, esta vez, su tesis conexionista da un salto mayor a lo que denomina “cognición activa, insertada (embedded)” y estudia no tanto las operaciones de la racionalidad humana sino la manera como los agentes autónomos e insertados interactúan con su entorno. Este replanteamiento de la tesis conexionista, naturalmente, no escapa de algunas conclusiones que examinaré a continuación.